

***[La cuestión de los archivos. Carta a Puntervold (robo
archivos IHS Ámsterdam sección París, Posthumus,
responsabilidad gobierno Noruega archivos Hurum)]***

León Trotsky

11 de noviembre de 1936

(Versión al castellano desde “[La question des archives]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 11, agosto-diciembre de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 260-261. Carta “muy urgente” al Sr. Puntervold, Fondo Walter Held, *Riksarkiv*, Oslo. Traducido del alemán para esta edición [francesa] por Prager, que encontró e informó de los textos de las cartas inéditas contenidas en esta colección. Michael Puntervold (1879-1937), abogado del DNA, fue el abogado de Trotsky en Noruega, su conducta como profesional dejó mucho que desear; ver sobre él, por ejemplo, las cartas de Trotsky a Held en febrero de 1937: “[Cuestiones financieras] Carta a W Held (H Epe)” y “[De nuevo sobre Noruega] Carta a W. Held”, en esta misma serie de nuestras EIS. Le sustituyó Andreas Støylen (nacido en 1896) abogado contratado por el mismo Epe.)

Hace unos doce días le envié una carta (en francés) relativa a las declaraciones del abogado inglés de la GPU, Pritt¹. Desgraciadamente no sé todavía si ha recibido esta carta y la ha reenviado. No puedo imaginar que *esta* carta haya sido confiscada por el ministro de justicia, porque eso significaría que se me impediría informar a mis abogados del verdadero significado de los cargos contra mi hijo. ¡Sería completamente extraordinario!

En cualquier caso, todas las cartas confiscadas deben serme devueltas porque me veré obligado a preparar un memorándum para el Storting que contenga todos los documentos probatorios.

Hoy he sabido por la radio de París que el *Echo de Paris* afirma que los papeles de Trotsky robados por la GPU serían de “verdadero interés” para Moscú con vistas a la preparación de un nuevo proceso “Trotsky-Gestapo”. ¡Es una declaración muy interesante! El director de la hoja clerical-reaccionaria *L’Echo de Paris*, De Kérillis². Es un buen amigo de Moscú (le ha rendido visita, defiende el Pacto de París-Moscú, etc.). No se molesta en ocultar que reconoce ahora que el robo fue obra de Moscú, e indica también el objetivo: la preparación del nuevo proceso.

Permítame recordarle que ya declaré durante el último proceso de Moscú (19-24 de agosto) que *estaba dispuesto a poner todos mis archivos a disposición de cualquier tribunal público, de cualquier comisión imparcial de investigación*. Es más, he declarado que cualquiera que estudie estos archivos se convencerá necesariamente con certeza de que el proceso de Moscú constituye la parodia de justicia más indigna e infame de la historia universal.

Los falsificadores y ladrones no pueden encontrar nada contra mí en mis archivos. Lo que buscan son las pruebas contra ellos mismos, para destruirlas y, si es necesario, imputarme documentos falsos. Tal debe ser la finalidad de la operación: ¡en este sentido (y sólo en este sentido) De Kérillis tiene razón!

¹ “[Algunos comentarios sobre el peritaje del Sr. Pritt y sus semejantes. Prontuario a Sedov]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

² Henri De Kérillis (1889-1958), oficial de carrera en la caballería, luego en la aviación, que llegó a ser director de las fábricas Farman, pasó a fundar el Centre de propagande des républicains nationaux [Centro de propaganda de los republicanos nacionales] y a publicar *L’Echo de Paris*, que luchaba tanto contra el movimiento obrero como por el bloque contra la Alemania de Hitler.

En cualquier caso, la historia es la siguiente: el 10 de octubre, desde aquí, aconsejo a mi hijo que guarde los archivos y mencione el instituto holandés³. El 8 de noviembre, mi hijo me informa de que han robado en el instituto holandés. *¡El caso merece realmente ser investigado!*

En lo que respecta a la parte de los archivos que se encuentra aquí, en mi casa de Hurum, *el gobierno noruego sigue siendo plenamente responsable* ante la opinión pública mundial y ante la historia de su inviolabilidad. En el momento de mi detención, el Sr. Askvig me prometió en nombre del gobierno: “De ahora en adelante asumimos la responsabilidad de su seguridad”. Entonces se comprometió a guardar todos mis papeles en mi residencia. Mis secretarías fueron desalojadas. Los dos revólveres que poseíamos mi mujer y yo tuvieron que ser entregados a la policía (al capitán J. Lie). *La situación está, pues, absolutamente clara.*

¿Por qué mencioné al instituto holandés en mi carta? Porque, por sugerencia mía, y le había entregado una copia de mi correspondencia con Lenin durante la guerra civil. El profesor Posthumus me visitó en el Weksal durante su viaje de verano y me sugirió que entregase todos mis archivos al instituto: “De este modo, podemos estar seguros de que no se perderá para la ciencia”. Le dije que no, porque necesito mis archivos para mi trabajo. “Piénselo, señor Trotsky”, dijo Posthumus al despedirse (su interés era *exclusivamente* el de un científico y coleccionista). Así fue como se me ocurrió la idea de confiar, al menos la parte de los archivos de París, al instituto holandés. Aún no sé qué se transfirió realmente y qué se robó.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

³ Ver en “La seguridad de los archivos. Carta a Sedov (Pfemfert, pasaporte visa Francia Sedov 1932, telegrama Herriot, Posthumus)”, también en esta misma serie de nuestras EIS.